

Los días no cuentan

Carolina Urrutia



LOS DÍAS

no cuentan

CAROLINA URRUTIA



Capítulo 1

8 Noviembre 2001

Marizion, Reino Unido
Charlotte

Hace dos días llegamos a Marizion en Cornwall, yo que me crí en Leicester nunca fui muy cercana al mar y ahora con James no faltaban las continuas visitas a ciudades costeras, me llevo varios meses entender porque él quería que viniéramos en nuestras vacaciones, que para mi eran especiales debido a que celebrábamos nuestro tercer aniversario. Él siempre elije el destino porque dice que si por mi fuera no saldría de Bloomsbury. Por lo que me veo viajando a la costa de Cornwall con una pequeña maleta, muchas ganas de sexo y con mi cámara fotográfica como amiga y para poder continuar con mi portafolio de fotos que me encargo Mark.

Cuando llegas a esta ciudad lo primero que aprecias es sin duda el Monte St. Michael, el cual es una pequeña isla con un llamativo castillo cercano a la costa; el aire alegre del poblado y sus pequeñas casas de dos pisos, hicieron que no me arrepintiera de aceptar la elección de mi novio. Estoy sentada en el restaurante de nuestro hotel Godolphin Arms, curioso nombre pero a su favor puedo decir que me enamore de su vista, la cual tiene en primera fila al singular islote con su castillo medieval, que en estos momentos estoy apreciando. James me dijo que me adelantará a desayunar que él me alcanzaba, desde que llegamos lo noto raro, pero después de haber estado inmerso en un proyecto petrolero de gran envergadura en Golfo de México; creo que el estrés a cobrado sus frutos en él.

El día de hoy amaneció despejado por lo que no puedo dejar de escuchar las olas y ver las gaviotas cerca de la pequeña isla, debido a que desde nuestra llegada el viento y las nubes no habían sido nuestras mejores amigas. Observo con detenimiento el castillo a lo lejos y pienso que debería de ir a sacar algunas tomas, por lo que no escucho al mesero acercarse.

-Buenos Días, Señorita ¿gusta otro café? - Me le quedó viendo absorta, esta sería mi tercera taza y no es que este mal la vista, pero al paso que voy tendré los nervios atrofiados.

-Este no, tráigame unos huevos escalfados con jugo de naranja, por favor y anótelos a mi habitación- después de media hora no lo puedo seguir esperando, a la mierda con James que se cree son nuestras vacaciones y es la tercera vez que se desaparece en dos días.

Termino mi desayuno y decido ir al pueblo a comprar unos regalos, sé que debería marcarle a mi novio pero se supone que estamos festejando nuestro aniversario y para ser sincera si no fuera por el lugar ya me hubiera largado. Me siento triste, porque me siento muy sola en este lugar.

Camino rumbo a la tienda de regalos que vi al llegar al pueblo, me paro en su aparador y observo mi reflejo. El día de hoy y como estamos en un extraño cálido otoño, me pongo una falda de mezclilla blanca y un blazer sin mangas de cuello alto azul junto con unas botas cafés que me recuerdan mis tiempos cuando a era yo a la que fotografiaban para revistas, siempre prefiero usar pantalones y ropa holgada, pero sé que a James le encanta que me vea femenina como cuando él me conoció en esa fiesta hace años. Y como él estuvo fuera algunas semanas quiero que estas vacaciones me vean siempre guapa ya que no siempre se cumplen 3 años de noviazgo con el amor de tu vida. Mary, mi única amiga desde la escuela y que estuvo a mi lado cuando fallecieron mis padres y que es mi Pepe grillo, me dijo que me divirtiera y que siempre luciera linda; decido hacerle caso. Trato de cambiar mi humor y disfrutar del pueblo.

Vamos Charlotte no te arruines las vacaciones, estas con James. Bueno no exactamente porque él desaparece, pero sonrío estas con él después de semanas sin verlo.

Después de comprar algunos presentes para Mary y Mark, opto por marcarle a James a su celular, del enojo pase a la preocupación. Ya es mediodía y no sé nada de él desde que salió del cuarto en la mañana. Estoy terminando de marcarle cuando alguien me tapa los ojos.

-Hola Preciosa, disculpa que no desayunara contigo, pero estaba resolviendo unos detalles me susurra en la oreja mientras me acaricia mi brazo derecho. Me volteo y pongo cara de pocos amigos y lo observo largo rato. Trae unos pantalones de cargo color kaki (que adoro) y una camiseta blanca, él no necesita nada más su sonrisa y su cabello dorado hacen todo por él.

-Preciosa perdóname- me sonrío.

-Porqué James?

-No entiendo.

-Qué es tan importante, para que a tu novia la dejes sola en unas supuestas vacaciones románticas.

-Es una sorpresa.

Alzo la ceja y giro los ojos.

-Sabes que cuando te molestas te vez muy sexy- me besa apasionadamente.

Porque no eres más firme y le dices que se vaya a la mierda como lo pensabas hace unas horas. Simplemente al besarme olvido cualquier cosa.

-ok, ok, te perdono, pero si me dices cuál es la sorpresa y me acompañas a tomar unas fotos a la playa y después al castillo. Sabes que requiero hacer mi portafolio ahora que ya no seré la asistente de Mark. -Él es uno de los fotógrafos más renombrados del Reino Unido y por azares del destino y un milagro, esté me permitió trabajar como su asistente para poder aprender más después de que él me hiciera una sesión de fotos cuando yo era modelo. De repente un día me dijo que necesitaba emprender el vuelo sola a mis 24 años, al estar 2 años con él como aprendiz, ayudante, consejera sentimental y próxima madrina de su hijo, me dijo que ya había aprendido lo necesario y me pidió un portafolio de fotografías completamente nuevas, para poder recomendarme.

Me observa con sus ojos grises que son mi perdición.

-Te acompaño a la playa, pero a la Isla vamos mañana temprano cuando esta baja la marea para cruzarla caminando. Accedo con tal de no discutir y disfrutar lo que resta del día a su lado, antes de que vuelva a desaparecer. Pasamos las siguientes horas caminando y tomando fotos de personas en la playa, gaviotas y tomas del Castillo, en la quinta toma que hago del castillo desde la playa, siento como James me abraza por la espalda.

-Sabes desde que vi este lugar pensé en que viniéramos juntos.
-En serio, creí que tu terquedad se debía a alguna oferta. -ironizo, él sabe que lo hago cuando estoy molesta.
-Cielo, sabes que te amo. Y sé que mañana es nuestro aniversario, por lo que creí que la brisa marina, un castillo e irnos un rato de la ciudad te encantaría.
-Yo también te amo, pero si esta escapada es algo romántico, no entiendo la parte de que desaparezcas.
-Es una sorpresa.
-Oye David Coperfield, más te vale que esa sorpresa valga la pena porque...
James suelta una carcajada y me besa el cuello.
-Ya entendí, no quiero ver que te arrugas tan joven.
-Te iba a decir que si no te sacaba de la habitación para que durmieras en la playa.
-Estas segura cielo? Porque la chica de recepción me podría dar alojamiento gratis.
-Maldito cretino- le doy un codazo. Y él se empieza a reír.
-Es broma. - Y empieza a frotar su nariz con mi cuello mientras me va diciendo
- ¿Sabes que adoro tu piel dorada? - me besa la oreja. ¿Y qué me imagino tus largas piernas alrededor de mí?- me besa el cuello- ¿Y que tu cintura...

-Ya adulator, mejor deja que me concentre en esta toma porque esas gaviotas no seguirán ahí.

Cambio el lente y el filtro a la cámara para poder realizar una mejor toma, veo las gaviotas planear al horizonte y como fondo la isla y su hipnótico castillo. Creo que realizaré una serie de paisajes, para este portafolio.

De pronto James se aleja de mi y hace que sienta frío.

-Sabes cielo, cuando planean las gaviotas parecen como si detuvieran el tiempo y este no transcurriera. ¿Te he comentado el cuento que me narraba siempre mi abuelo?

Niego con la cabeza y lo sigo observando.

-Él decía que las gaviotas son las almas de los marineros muertos y siempre viajan buscando su hogar y su hogar es el barco que dejaron. Ya que, aunque mueran siguen conectados al mar.

-En ese caso estos eran marinos sin barco, por que por aquí no veo ninguno – alzo la ceja.

-Está bien, a lo mejor no buscan un barco si no solo comida – sonrío mientras se agacha por una roca.

-Por ti, hare una serie especial. Esa historia me inspiro. – Le guiño el ojo. Después de algunos minutos y de que notará como empezaba a hacer aire, decidimos regresar al hotel. Ya en la habitación opto por romper nuestras célibes vacaciones y me meto con él a la regadera.

-Oh ¿qué haces?

-Si Mahoma no va a la Montaña...

-Cielo, es que aquí...

No lo dejo continuar por que me hincó y decido Agarrar el toro por los cuernos, como decía mi abuela Andaluza y sus dichos españoles. Y agarro su miembro y empiezo a hacer mi mejor trabajo para poder darle un poco de pasión a estos días.

-Cari-ño..

-Mmmhhh.

-Joderrrr.

Me levanto y salgo de la ducha y agarro la toalla, al ver que había tenido éxito.

-Qué haces?

-Yo nada secándome.

-Maldita bruja ven acá.

Me jala de un brazo y me lleva de nuevo a la bañera.

Suelto una carcajada por mi travesura y mi pronta sesión de sexo húmedo en la regadera.

Él decide pegarme a la pared y empieza a besarme el cuello mientras me sube una pierna al lado de su cadera y con la otra me aprieta mis nalgas. Rápidamente siento como su miembro empieza a invadir mi interior.

-Estas muy caliente, Cielo.

-Es que me tenías desentendida.

-Es una queja -me susurra al oído.

Lo beso y le muerdo el labio.

-La verdad, si.

-Entonces tendré que redimirme en un rato porque ahora no creo que duremos mucho.

Y en el acto me penetra salvajemente, mientras yo me aferro a sus hombros para no caerme.

-Ja-James.- Grito

-Shh Tu iniciaste esto Cielo así que déjame continuar. Y me besa.

En minutos, se torna aun más salvaje y no tardamos en llegar al clímax juntos.

Con la respiración entrecortada, me da un pequeño beso y vuelve a abrir la regadera para a continuación empezar a enjabonarme.

-Creo que estas algo sucia.

-¿Enserio Señor?

-Si señorita, así que quédese quieta mientras realizo mi trabajo.

Oh con un Demonio como extrañaba esto. Debería de hacer más visitas al piso de abajo para reactivar al antiguo James.

-En que piensas

-En nada amor, solo que te contratare como mi asistente de regadera.

-Cielo yo lo hago gratis.

Sonrió y cierro la regadera para secarnos e ir a la cama, esto no lo desaprovecho. Él lo entiende y pronto me empieza a besar y me recuesta a su lado.

Despierto y veo que ha oscurecido, por lo que ya ha de ser medianoche, ya que nos perdimos la cena por estar jugueteando en la cama. Volteo y veo a James dormir boca abajo. Y decido ir por mi cámara sigilosamente para que no despierte. Le tomo unas cuantas fotos, es algo que hago sin que él se entere, me encanta captar esos pequeños momentos en donde se ve tan relajado. Sin saber que esas serían las últimas fotos que tendría de él, tomo tres fotos más y regreso a su lado de la cama. Se voltea y me abraza cuando me siente acercarme.

-Felicidades Cielo. – Comenta con su voz ronca.

Les he comentado que su voz es condenadamente sexy y cuando se despierta es aún más sexy. Creo que hubiera sido locutor de radio si no hubiera acabado como ingeniero petrolero.

-Felicidades amor. -Y lo beso en los labios.

Siento como se mueve y de la nada me abre una caja de terciopelo negro.

-Charlotte Graves, sé que este no es el mejor momento. ¿Pero quiero saber si desea ser mi esposa?

Lo miro estupefacta, porque no me esperaba una petición de bodas en la cama y desnudos.

-¿Cielo?

-Es que me sorprendiste.

-Esa era la intención, además acabo de ver la hora y ya es 9 de Noviembre por lo que oficialmente es nuestro aniversario.

- ¿Es en serio?

-Sabes que te amo y eres el amor de mi vida, hoy es nuestro tercer aniversario y deseo que pasemos lo que nos resta de vida juntos.

-Esteeee.

-Eso es un ¿sí o un no?

-Siii.

Lo tomo del rostro y lo empiezo a besar.

-Calma, falta lo más importante.

Se sienta y toma el anillo y mi mano y dice:

-Charlotte Graves ¿me haces el honor de unir tu vida a la mía?

Afirmo con la cabeza, por que pronto las lágrimas aparecen y no puedo decir una palabra. En el acto, Mi James nos quita la sabana.

-Entonces, Próxima Señora Marcus. Sellemos esto con una follada para recordar.

-Solo tú harías el acto más romántico en el más burdo. - Le increpo.

-Que sería yo sin esos detalles – comenta irónicamente.

No me hago suplicar y durante los siguientes minutos disfruto de los besos de mi prometido.

De repente empieza a sonar su celular, no le prestamos atención, pero al no dejar de sonar James se para, veo que ve la pantalla y frunce el ceño.

-¿Qué pasa?

-Nada cielo, es una llamada del trabajo.

De repente veo que se pone unos jeans, una camiseta de manga larga, su chaqueta y sus tenis. Mientras sigo sorprendida en la cama.

-De verdad es algo urgente salgo a contestar la llamada y regreso a continuar en lo que estábamos.

Acto seguido se acerca y me da un beso y sale de la habitación.

Solo a ti te pedirían la mano en la cama desnuda, para después dejarte por una llamada telefónica.

No recuerdo en que momento me quede dormida esperándolo, cuando abro los ojos y veo que ha salido el sol y él no regreso me preocupo. Me levanto me pongo rápidamente el pantalón de cargo que él dejo a lado en una silla, me pongo una camiseta y unos tenis. Salgo de la habitación a preguntar al lobby si saben algo.

Después de 5 horas y de haber hablado con el recepcionista del turno de la noche y comentar que solo lo vio salir del hotel y de haber hablado con la policía, ya que su celular no contestaba. Me siento en un sillón del Lobby frente a la ventana que da al mar a esperar noticias; algo me distrae, veo como una gaviota aletea cerca de la ventana. Cuando escucho como alguien pregunta por mí en recepción, volteo y veo que es un policía que se acerca.

-¿Señorita Graves?

-Si soy yo

Se quita el sombrero.

-Lamento darle esta noticia, pero el Señor Marcus a sido localizado.

-¿Qué quiere decir?

-Que un pescador encontró unas pertenencias de él hace unas horas en el mar.

-Sigo sin entender- Niego con la cabeza y me tapo la boca

-Señorita Graves, al parecer el Señor Marcus cayó al mar esta madrugada.

-Noooooo.

Me dejo caer de rodillas.

-Pero si solo salió por una llamada- sollozo.

-De verdad lamento estar dándole esta noticia, pero en el muelle a 1 milla del hotel encontramos esto. Su chaqueta en el mar y algunas de sus pertenencias sobre el muelle. Y me extiende una nota.

La abro temblorosamente.

"TE ADORO, CHARLOTTE".

No entiendo nada, lo último que recuerdo es ver sus ojos al cerrar la puerta de la habitación antes de salir en la madrugada y un vacío negro que me traga.

Mazar-e Sarif, Afagnistan

Sean

-Te he dicho que él día de hoy te envié mi reporte del último ataque- le comento a mi jefe en Reuters a través de un teléfono que me hacen el favor de prestarme los marines británicos que acompañé desde los últimos semanas. Han logrado dismantelar algunas de las posiciones de Al-Queda pero esta guerra no parece tener fin.

- Si, Michael mañana realizare un enlace para comentar los avances de nuestra real armada- le digo irónico.
Después de buscar una oportunidad de alistarme como corresponsal para el ataque a Al-Queda y dejar el conflicto de los Balcanes que ya no tenía salida. Me entra la melancolía de no ver a mi cahorra Nina, la última vez que la vi tenía 9 meses ahora a de tener 2 años no se si aun se acuerde mi; parece una locura que en lo único que piense sea en mi mascota, pero creo empezar a perder la noción de lo que son recuerdos o es mi imaginación, siento que han pasado años desde que me embarque hacia toda esta locura.

Llevamos cuatro días en el campamento afuera de la ciudad, he visto tanta muerte y sangre que hay días que ya no duermo. Decidí convertirme en corresponsal de guerra, sabiendo a lo que me enfrentaba, creyendo que narrando los horrores de la guerra podría ayudar a plasmar lo que realmente pasa en el mundo; pero te conviertes en proselitista del sistema, para enaltecer como tu país ayuda a matar gente inocente y como hacen una buena acción en lugares que la gente lucha contra todo; luchan contra una dictadura autocrática, luchan contra el hambre, luchan contra gente invasora, luchan por vivir. Esta guerra inicio hace menos de dos meses con el ataque a las torres gemelas, pero las guerras internas en este país llevan años y al parecer desde la muerte del dirigente de la

Alianza del Norte esto recrudeció.

Salgo del campamento y observo las montañas, mi único panorama en meses, no me he bañado en días y creo ya no recordar como sabe una buena cerveza. Me froto las manos y las acerco a mi boca para darme calor.

-Oye Sean, no te alejes del campamento – me comenta el sargento asignado a mi cuidado.

-Solo descanso un rato, dime ¿sabes cuando regresamos a Kabul?

-No sé nada, lo único que mañana haremos un ataque para recuperar posiciones. Salimos en la madrugada. – se voltea y se va, así sin más. Así era nuestra comunicación, solo comentarios sin saludo ni trivialidades. Opto por regresar a mi tienda de campaña, para intentar descansar un rato.

En la madrugada salimos en un convoy, rumbo a la operación.

-Listos, recuerden ponerse el casco- Es lo único que me dicen, después de un momento, nos detenemos y escucho a través de los radios que los aviones están haciendo reconocimiento de la zona de ataque. Después de unos minutos que parecen horas, volvemos a avanzar; el camión en el que voy es uno de los últimos del convoy, estoy junto a los ingenieros de abastecimiento y otros corresponsales de otras agencias de noticias. De pronto escuchamos por radio que van a realizar un ataque a unos edificios identificados como zona de resguardo de Al-Queda.

Pasado medio día, tenemos noticias del ataque y nos permiten acercarnos. Hay operaciones que nos permiten verlas de lejos y otras que son secretas solo se nos permite ir cuando a cabo la operación militar. Esta vez al llegar tengo un nudo en el estomago y tengo ganas de vomitar, veo mucha sangre, mujeres y niños muertos; nos comenta el sargento que cerca del edificio del ataque había una escuela.

Hay muchos edificios derrumbados, a lo lejos autos quemados y mucho humo. Yo camino junto con algunos militares que van rumbo a un edificio marcado como seguro, yo estoy junto con una periodista norteamericana y su camarógrafo; yo opto por realizar mis tomas y reportajes siempre solo, ya que me encanta controlar mi trabajo y lo que quiero transmitir. Esta vez nos comentan que no se realice ninguna toma de imágenes, entiendo la orden; es deprimente ver esta escena. Continuo caminando junto a los demás sin decir nada, llegamos a un edificio de 3 pisos con algunas ventanas rotas, parece que era un edificio de gobierno, tiene algunos escritorios y archiveros en la entrada.

Entramos y esperamos ordenes del sargento que está a nuestro cuidado, desde las últimas muertes de periodistas, el gobierno nos solicito que si queríamos estar en primera fila debíamos estar al cuidado de personal de

la Marina Real Británica. Camino y veo muchos papeles tirados, al fondo una ventana que da al otro lado de la calle, me acerco y observar. Veo desolación y creo escuchar gritos a lo lejos, se me eriza la piel. Regreso a la entrada y veo como un grupo de soldados con armas corren hacia el oeste, por lo que parece haremos base aquí. Veo como un camión de la cruz roja se aleja de nosotros y me quedo viendo el edificio que era una escuela hasta hace unas horas, cierro los ojos y me digo que esto se acabo.